

KANSAI GAIDAI UNIVERSITY

Las bases sociales urbanas del Partido Nacionalista Vasco durante la II Republica

メタデータ	言語: spa 出版者: 関西外国語大学・関西外国語大学短期大学部 公開日: 2016-09-05 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: Tápiz, José Maria メールアドレス: 所属: 関西外国語大学
URL	https://doi.org/10.18956/00006360

LAS BASES SOCIALES URBANAS DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO DURANTE LA II REPÚBLICA

José María Tápez

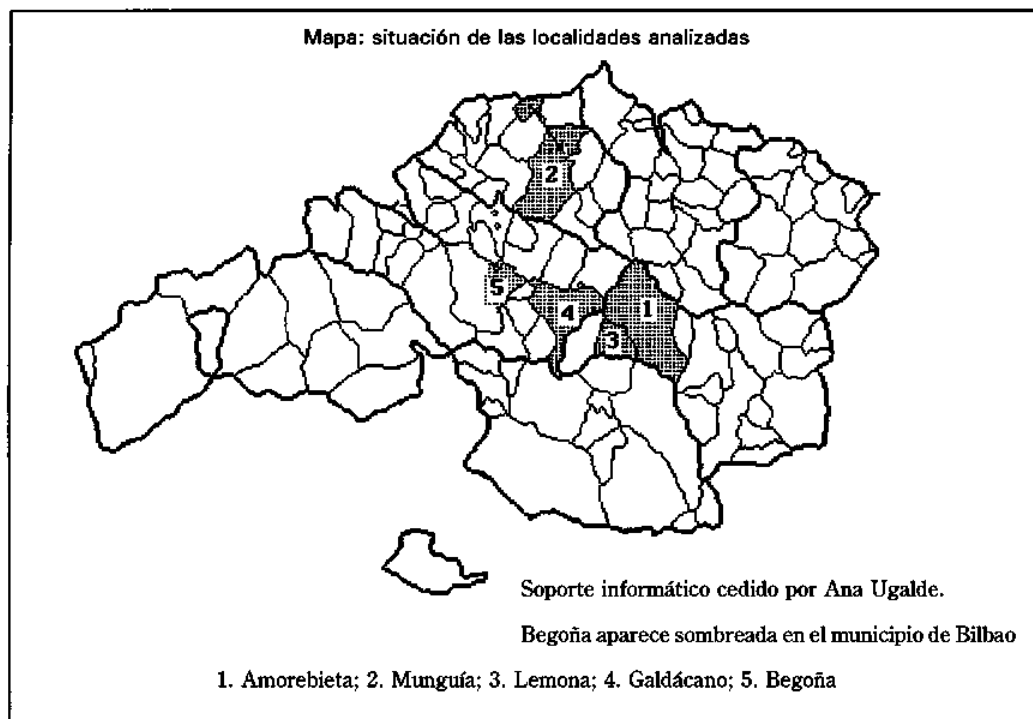
1. INTRODUCCIÓN.

Casi todos los partidos tienen un fuerte componente urbano entre sus filas. Este hecho condiciona en parte su orientación política futura. Por otro lado, la microsociedad que constituye no tiene por qué corresponderse, necesariamente, con la sociedad de la que forma parte; baste recordar los viejos partidos de clase o los partidos de minorías nacionales.

En otros estudios hemos analizado las bases sociales del PNV en determinadas zonas de Vizcaya, principalmente rurales¹. En el caso que ahora nos ocupa, lo haremos tomando su afiliación en los principales centros urbanos de Vizcaya de los que se han conservado datos. A este respecto, tenemos información – en diversa proporción – sobre 921 nacionalistas repartidos entre las siguientes localidades: Amorebieta, Munguía, Lemona, Galdácano y Begoña². La información ha sido obtenida en el Archivo General de la Guerra Civil de Salamanca³, concretamente en el Fondo Bilbao. Hay que advertir, en primer lugar, que en algunos municipios (como por ejemplo Munguía) el número de afiliados es escaso (poco menos de cuarenta) y en otras (caso de Galdácano) muy elevado. Sin embargo, tomados aparte, son muestras válidas de las principales localidades urbanas de la Vizcaya republicana.

No todos los municipios pueden ser analizados de la misma forma: es distinto el caso de Begoña, barrio inserto en Bilbao, que el de una localidad como Munguía, a la que cabría calificar de semiurbana, por sus peculiares características socioeconómicas y poblacionales en dichas fechas. Por ello hemos optado por la siguiente división, con el fin de hacer más fiable el análisis: Amorebieta y Munguía entrarían dentro de lo que denominamos la “Vizcaya semiurbana y comercial”; Lemona cabría calificarla de “semiindustrial” y Galdácano y Begoña entrarían de lleno en la definición de “Vizcaya urbana e industrial”. Esto da al estudio unas características particulares en cada zona, especialmente en lo referente a la catalogación profesional de los

afiliados. En las otras variantes la diferencia es menor.



2. LA VIZCAYA SEMIURBANA Y COMERCIAL

En esta división hemos incluido dos juntas que, por sus características propias, podrían responder a este grupo: Amorebieta y Munguía. Ambas localidades eran de tamaño más bien pequeño –unos 1.400 o 1.500 habitantes en la cabecera municipal– pero disponían de un alfoz bastante extenso en ambos casos. Ello hacía que la población de todo el término municipal ascendiera en ambos casos en torno a los cinco mil habitantes. Por tanto se convertían en municipios de carácter mixto, pues contaban con un centro urbano más o menos desarrollado, rodeado de pequeñas poblaciones, muchas de ellas de carácter netamente agrícola. Ambas localidades ejercían de polo de atracción tanto de su propio término municipal como de los municipios de alrededor. No eran, además, poblaciones industriales, pero ambas tenían gran cantidad de pequeños y medianos talleres, bastante comercio y alguna pequeña industria.

Amorebieta era un municipio que en 1930 tenía casi cinco mil habitantes, como se ha dicho, de los cuales cerca de 1.700 estaban en el núcleo urbano. Estaba muy bien comunicada, surcada por la carretera que une Bilbao con San Sebastián, a sólo 11 kilómetros de aquélla. También pasan por ella otras carreteras importantes, como las que unen Amorebieta con Guernica o con Le-

mona. Situada en zona de relieve accidentado, disponía sin embargo de algunas vegas de fácil cultivo. Su agricultura era como la del resto de las poblaciones agrícolas cercanas; producía trigo (en decadencia ya en toda Vizcaya), patatas, maíz y hortalizas, castañas, manzanas, etc. Se producía planta forrajera que servía para alimentar el ganado que se criaba. El sector agrícola y ganadero era muy importante en la localidad.

Amorebieta se había convertido en centro abastecedor de los municipios cercanos, papel que disputaba también con la vecina Galdácano. Ello explica el gran desarrollo del comercio de la localidad. No sólo contaba con los establecimientos comunes de una zona rural, sino que había adquirido cierta especialización y algo de refinamiento. Así, aparte de casas de comidas, era posible encontrar restaurantes y, además de las típicas tabernas, se podía acudir a uno de los cinco cafés de la ciudad. Contaba Amorebieta además con confiterías, sastrerías y zapaterías, e incluso una tienda de artículos de caza y pesca y una relojería, entre otros comercios. Entre sus pobladores se encontraban profesionales de alto rango, propios de una localidad de cierto peso, como abogados, médicos, contratistas de obras o un notario. Se editaba aquí una revista, *Jaungoiko Zale* (posteriormente llamada *Ekin*), cercana al PNV, de ámbito eclesiástico, dependiente del sacerdote jeltkide Cirilo Arzubiaga.

En el campo de pequeños talleres, dominaban los relacionados directa o indirectamente con la construcción – carpinterías, caldererías, instalaciones eléctricas, ferreterías, cementos, ladrillos, etc. – aunque, evidentemente, no eran los únicos. También contaba la localidad con alguna industria, como la fábrica de acero “Fernando Jáuregui”, la de Barnices “Rovira” o la de ballesas para automóviles, resortes, espirales y brocas “Izar, S.A”.

Munguía se había convertido en el punto de compra y venta de parte de las poblaciones costeras cercanas, pues estaba sólo a una media de quince kilómetros del mar. A ello contribuía su importante mercado semanal de los sábados. Además surtía de productos manufacturados y artículos de primera necesidad también a las localidades de alrededor, aparte de las de su propio término municipal. Contaba con un núcleo urbano cercano a los 1.400 habitantes y la población del término municipal en conjunto llegaba a los cinco mil. Estaba bien comunicada con sus alrededores y sólo le separaban 15 kilómetros de Bilbao y 20 de Guernica. Disponía de estación de tren y de dos líneas de autobuses. Contaba con alumbrado eléctrico en sus calles, algo todavía no del todo corriente en aquella época. Su término municipal, extenso, era muy favorable para su cultivo, pues a pesar de ser quebrado, disponía de ricas vegas fertilizadas por el río Butrón. Su producción era de cereales, frutas, hortalizas y chacolí. La cría de ganado era también importante. El comercio de Munguía era de menor volumen y calidad que el de Amorebieta, más cen-

trado en género de primera necesidad. Como ejemplo baste decir que las tiendas más abundantes eran las de comestibles: una treintena de ellas. También eran numerosas las de tejidos, quincallería y las omnipresentes tabernas. Otros establecimientos abundantes eran los de cereales, casas de comidas, barberías, carbonerías, etc. A nivel de pequeños talleres proliferaban las carpinterías (más de una docena) y herrerías. Había además algunas fábricas, como las de gaseosa, en número de tres, y cierto comercio especializado, como materiales de construcción, venta de muebles, de sierras mecánicas, relojería, droguerías, venta y alquiler de bicicletas o maquinaria agrícola. También en el campo social había profesiones – como en Amorebieta – de cierto peso, como veterinarios, médicos, un notario, un procurador, o varios contratistas.

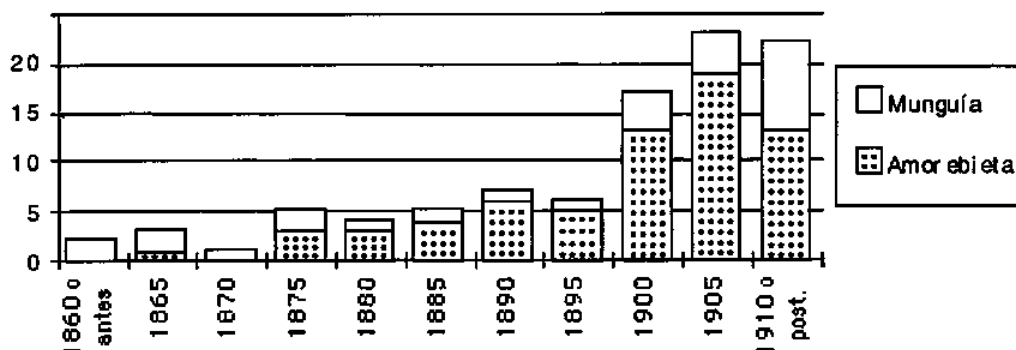
Para analizar las características sociales de ambas juntas contamos con datos de 112 afiliados de Amorebieta y 39 de Munguía, 151 en total. Los datos no son parejos, pues tenemos más información personal sobre los jekides de Munguía – por otra parte más escasos – que de los de Amorebieta. En el caso de Munguía, la muestra es más bien pequeña, y especial, pues ninguna de las 39 solicitudes que se conservan estaba aprobada por la junta municipal. Ello puede significar dos cosas; bien que no se tuvo intención de aprobarlas, o bien que se trate del típico ejemplo de ocultación de afiliados por parte de las juntas municipales a las instancias superiores, para conservar la recaudación. El hecho de que se conservaran rellenas enteras pero sin firma podría dar a entender esta segunda cuestión. En todo caso, lo consideramos como una muestra válida, puesto que no presenta ninguna anomalía que haga desconfiar de estos datos.

La primera característica sobresaliente de ambas juntas es que nos encontramos ante una afiliación totalmente masculina. No tenemos registrada ni una sola mujer entre sus filas. Esto era una característica común en la mayoría de las juntas⁴. En cuanto al conocimiento del euskera, los 39 jekides de la muestra de Munguía lo conocían. A este respecto no tenemos datos sobre Amorebieta. La alfabetización era también muy alta. Todos los nacionalistas sabían leer y escribir. A este respecto la muestra es de 28 individuos de Munguía (71'7% de las que disponemos de datos) y de 72 en el caso de Amorebieta (64'2% de las conservadas).

El lugar de nacimiento lo conocemos para Munguía únicamente. Aquí también el PNV era un partido formado por gentes del lugar. Ocho de cada diez jekides (un 81%) eran del propio Munguía, y sólo el 16% de los solicitantes procedía de otros puntos de Vizcaya. Una sola persona venía de fuera del Señorío. No hay, entre los solicitantes, nadie ajeno al País⁵.

Respecto de la edad, existe una relación directa entre juventud y mayor número de afiliados, como se ve a continuación.

Gráf. 1: edad afl.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 3/3; 5/9 y Censos electorales de 1934 y 1935.
Muestra jekides: Amorebieta, 67; Munguía 28. Total: 95 (62'9%).

La mayor proporción entre los nacionalistas la componen los nacidos a partir de 1900, con un 65% del total, por lo que los que durante la República tenían en torno a los treinta años forman el grupo más numeroso. Tanto la tendencia general como las particulares de Munguía y Amorebieta confirman este dato. La menor afiliación de ésta última a partir de 1910 puede deberse a la juventud de los interesados: es decir, que en este arco de edad habría gente que aún no estaba afiliada, pero que ingresaría posiblemente en los años siguientes. La proporción de solteros confirma de nuevo, bajo otro punto de vista, esta juventud de la afiliación: de hecho, tenemos el mismo número de solteros que de casados: dieciocho en cada caso, y únicamente dos viudos⁶. Esto se corresponde, *grosso modo*, con el porcentaje de nacionalistas más jóvenes.

Respecto a la catalogación profesional, la clasificación usada para dividir a los afiliados ha sido la usada por De Pablo⁷, completada con la hecha por Aizpuru⁸. Así, se divide a los afiliados en once categorías profesionales, enumeradas a continuación:

1. **Profesiones liberales, cuadros superiores y patronos de la industria:** Rentista, propietario, director de banco, alto industrial, abogado, médico, farmacéutico, veterinario, catedrático, ingeniero, arquitecto, procurador, dentista, joyero, contratista, armador, constructor naval, capitán de barco.

2. **Comerciantes y artesanos:** frutero, pastelero, negociante, comisionista, relojero, carnicero, sastre, fotógrafo, fondista, molinero, panadero, ceramista, vinatero.

3. **Cuadros medios:** Maestro, perito, practicante, veterinario, corredor de comercio, músico, profesor mercantil, licenciado, corredor marítimo, escritor, dibujante, agente de aduanas, delineante, periodista, piloto naval, facultativo de minas, aparejador, mecánico dentista, en-

cargado de obras.

4. **Empleados:** dependiente, viajante, escribiente, secretario, oficinista, cartero, sobrestante, contable, factor, chófer.

5. **Obreros:** carpintero, calderero, zapatero, pintor, linternero, tapicero, tonelero, encuadernador, electricista, cesterero, ebenista, curtidor, tejedor, cepillador, tallista, grabador, barbero, listero, sillero, marmolista, herrero, guarnicionero, pizarrero, ajustador, metalúrgico, minero, peón, meritorio, barrendero, carretero, fogonero, hojalatero, albañil, ferroviario, cantero, mecánico, tornero, tipógrafo.

6. **Labradores (propietarios y arrendatarios).**

7. **Braceros agrícolas.**

8. **Arrantzales y marinos.**

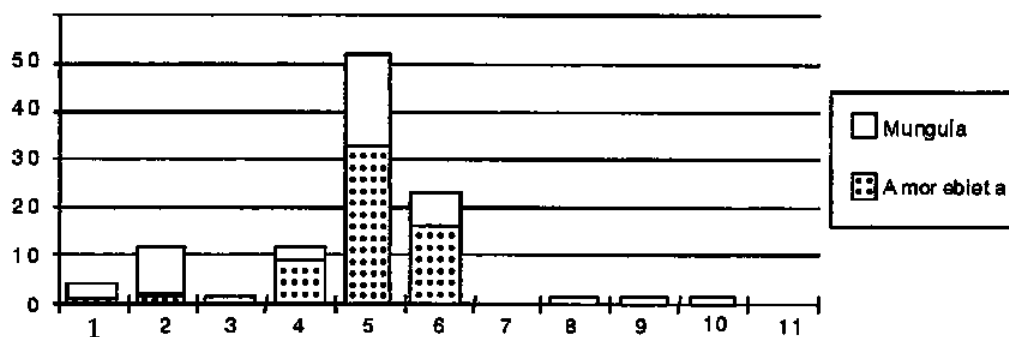
9. **Personal de servicio:** doncella, mayordomo, interina, ama de llaves, chófer particular, jardinero.

10. **Otros:** Clero, sacristán, fuerza de orden público (guardia de asalto, guardia civil), policía municipal, estudiante, jubilado, cesante, chistulari, aprendiz, celador, bombero.

11. **Amas de casa.**

La muestra, en cuanto a profesiones, tampoco depara sorpresas respecto a las características socioeconómicas de ambas localidades, como se ve en la figura de debajo.

Gráf. 2: profesión



Fuente: Elaboración propia a partir de AS Bi 3/3 y 5/9. Muestra jekides: Amorebieta, 67; Munguía, 41. Total: 108 (71'5%).

Como se comprueba, el número de nacionalistas dedicados al comercio es más o menos elevado. Posiblemente haya que añadir parte del grupo de los empleados, lo que subiría algo más el número de los jekides englobados en la categoría de "comerciantes", bien sea como

propietarios o como empleados. El elevado grupo de profesiones obreras tiene dos explicaciones posibles. Por una parte, la cercanía a zonas de carácter industrial (Amorebieta a Galdácano, Munguía a Bilbao), junto con las buenas comunicaciones, permitía de hecho trabajar en dichos centros industriales. Por otro lado no hay que olvidar que muchos de los talleres de ambas localidades entran plenamente dentro de la categoría 5, como es el caso de los carpinteros, caldereros, etc. A ello hay que sumar que, determinadas profesiones “obreras”, serían susceptibles de ser incluidas en el grupo 2, como en el caso de los barberos. La buena representación de agricultores nos confirma la presencia de una sociedad semiurbana.

Resumiendo, si se pudiera hacer un retrato-robot del jekide de la Vizcaya semiurbana y comercial, este sería un varón, euskaldun, bien alfabetizado, joven, con una media de treinta y pocos años, y de extracción obrera, o campesina, posiblemente soltero o recién casado.

3. LA VIZCAYA SEMIINDUSTRIAL

Como prototipo de ésta hemos analizado Lemona, única junta de la que disponemos de datos. Habrá, pues, que tomarlos con las debidas precauciones.

Esta localidad está situada en la Comarca del Duranguesado, en una de las carreteras que unen Alava con Vizcaya, cerca de los puertos de Dima y de Barázar, pero a sólo 17 kilómetros de Bilbao. En los años treinta contaba, además, con estación de ferrocarril (tranvía eléctrico de Bilbao a Lemona). Tenía unos 1.800 habitantes. Su población había ido en aumento desde principios de siglo, recibiendo inmigración tanto del País Vasco como del resto del Estado, gracias al desarrollo de sus canteras. Contaba con varias fábricas, como la de “Cementos Portland”, eje de la industria del municipio, o la fábrica de cordelería “Aldecoa y Sasieta”. Además contaba con una central eléctrica (“Adolfo Aréizaga”), con una fábrica de curtidos (“Zubeldia, S.A.”), y una serrería de mármoles. El sector agrícola y ganadero era también importante, al estar situado en terreno fértil, al paso del río Arratia. El sector comercial estaba centrado, especialmente, en las casas de comidas, con clientela segura debido a las fábricas, así como las tabernas. Aparte, tenía comercios de venta de cereal y varios ultramarinos.

Los afiliados de Lemona eran todos varones, de los 125 de los que conocemos su identidad. No se diferenciaban, en este aspecto, del común de los de las demás juntas municipales de Vizcaya. Sin embargo, el conocimiento de euskera, con ser muy alto, es ya algo menor del de otras localidades analizadas: el 94% del total de los afiliados declaraba conocerlo. Pero un seis por ciento no⁹. Ello no debe sorprendernos, puesto que Lemona había recibido, como acabamos de decir, inmigración de fuera del País. Esto hacía que, en determinados ambientes, el euskera

dejase de ser un vehículo válido de comunicación, al ignorarlo parte de los habitantes de la localidad.

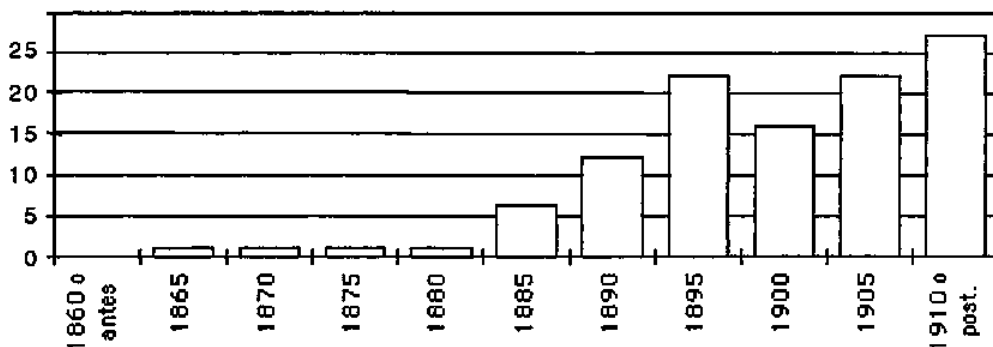
Pese a todo, el grado de conocimiento de la lengua vasca es ciertamente elevado, máxime en una localidad con inmigración foránea (incluso un afiliado nacido en Madrid, sin apellidos vascos, declaraba hablarlo), aunque es menor que en las zonas rurales antes analizadas en anteriores artículos¹⁰. Ello da pie para aventurar una hipótesis, ya confirmada en otros territorios vascos por otros autores; una vez implantado el nacionalismo en una localidad, este ideario prendía más fácilmente entre los vascoparlantes. Tendremos ocasión de comprobarlo de nuevo, de forma más clara, en otra localidad; Galdácano.

También el grado de alfabetización era alto, al igual que nos ha ocurrido en otras zonas. Concretamente los jekides que no sabían leer y escribir eran tres, de la muestra lograda, frente a 95 que estaban alfabetizados¹¹.

En cuanto al lugar de nacimiento el esquema varía un poco respecto de lo ya visto en otras localidades. Los nacidos fuera de la localidad forman un buen número y casi igualan a los naturales de Lemona: de hecho, los afiliados de la localidad se encuentran casi en desventaja. La suma de nacionalistas de otras procedencias llega a un 44% de la afiliación en Lemona, reflejo evidente del importante flujo migratorio sufrido por la localidad en los años treinta. Sin embargo, la mayoría de ellos son originarios de la misma Vizcaya (un 38%); los otros dos grupos (resto del País Vasco y de otras zonas del Estado) sólo suman un seis por ciento. De entre ellos, los foráneos al País sólo llegan a 2%, el mismo porcentaje que su número real¹².

Respecto a la edad no hay variaciones. El PNV de Lemona era un partido joven, con quizá la excepción de que los nacidos antes de fin de siglo eran también un número respetable. Con todo, el grueso de la afiliación sigue estando en los nacidos en 1900 o años posteriores.

Gráf. 3: JM Lemona. Edad afl.

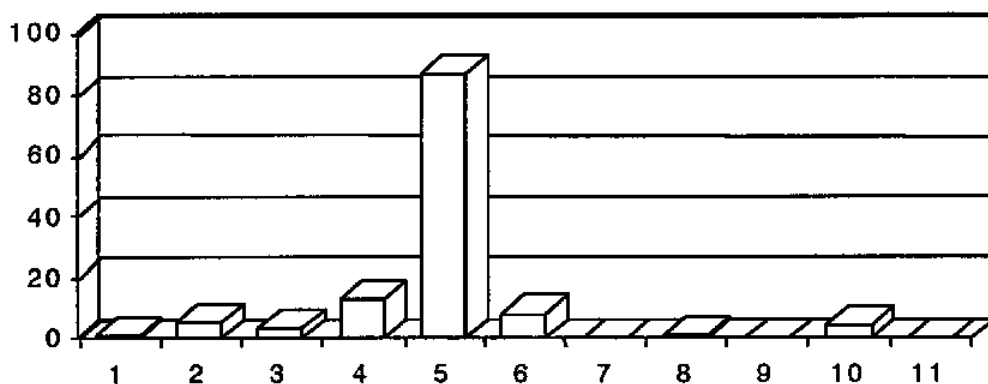


Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 255/4. Muestra afiliación: 109 (87'2%).

El grupo de nacidos desde 1900 supone, porcentualmente, casi el sesenta por ciento de la muestra. Añadiendo los nacidos en el quinquenio anterior llegan casi al ochenta. Por tanto, lo habitual era que, con la llegada de la República, los jeltkides de esta localidad frisarán los treinta años, bien sin llegar a ellos, bien superándolos ligeramente. Resultados parecidos nos va a dar el análisis del estado civil de los afiliados. Las cifras de solteros y casados son muy similares, aunque con ligero predominio de los primeros: un 54% de ellos aún no había contraído matrimonio, frente al 45 por ciento que sí lo había hecho. Sólo hay registrado un 1% de viudos¹³, porcentaje que sigue siendo mínimo. La diferencia entre solteros y casados, que porcentualmente puede parecer más elevada, en números reales se reduce sólo a nueve individuos. En Lemona, pues, como las otras juntas municipales analizadas, nos encontramos con un grupo de población afiliada joven que está comenzando a casarse.

La clasificación profesional de Lemona ya comienza a presentar diferencias respecto de otros grupos analizados anteriormente, como no puede ser menos en una población con un sector secundario bien desarrollado. En la figura siguiente se puede comprobar el peso que las profesiones englobadas en el grupo 5 presentan en la localidad entre los afiliados al Partido Nacionalista Vasco.

Gráf. 4: JM Lemona. Profesiones.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 255/4. Muestra afiliación: 121 (96'8%).

Por primera vez, el grupo de profesiones obreras supera ampliamente a la suma de todas las demás juntas. Aquél, por sí solo, reúne al 71% de la afiliación de Lemona, mientras que el resto no llega ni a la tercera parte de los nacionalistas. Habría, de todas formas, que matizar tal abundancia de obreros. Por una parte, era muy común que los naturales de la zona trabajaran en fábricas y después continuaran, en sus caseríos, si vivían en ellos, con labores agrícolas y

ganaderas. Esta economía mixta explicaría la escasez de agricultores en una zona bien preparada para este tipo de labores. Por otra parte, la mayoría de los obreros se definían a sí mismos, al rellenar las fichas de afiliación, como “jornaleros”, lo que podría provocar cierto equívoco. A pesar de estas aclaraciones, el número de obreros sigue siendo importante.

La afiliación al PNV de Lemona, por tanto, no presenta diferencias sensibles con el resto de los jekides que hemos visto, salvo en el campo profesional, debido a la abundancia de obreros. En otros baremos analizados –alfabetización, conocimiento de euskera y edad– las diferencias no son sino de matiz. Sí llama la atención que, en una zona ya de cierta inmigración, haya tal número de jekides que hablaba euskera. También, por otra parte, era muy escaso el número de inmigrantes no originarios del País Vasco que estaban afiliados.

4. LA VIZCAYA INDUSTRIAL Y URBANA

Disponemos de datos de dos juntas, que por sus características se insertan plenamente en este grupo; Galdácano y Begoña, barrio de Bilbao. En el caso de la primera, está en la comarca del Gran Bilbao, de la que le separan únicamente 9 kilómetros, que podían salvarse tanto por ferrocarril como por línea de autobús. Era una de las localidades más industriales del País. Contaba en 1930 con cerca de 6.700 habitantes, y su población iba en aumento desde los albores del siglo, debido a la industrialización, ya iniciada a finales del XIX. En 1900 sólo tenía unos 3.000 habitantes. A pesar de su carácter fuertemente urbano y del peso de su industria, el sector agrícola no había sido desplazado aún por completo, y conservaba cierta importancia todavía, produciendo, sobre todo, maíz y trigo. A pesar de la gran población de Galdácano, los comercios, con ser numerosos, no eran demasiado abundantes. Destacaban las barberías, tabernas, bares, estancos, quincallerías y ultramarinos. Además, había comercios más especializados. Su industria se centraba en la fabricación de productos químicos, dinamita y tejidos de algodón. También disponía de canteras de piedra. Contaba con alumbrado eléctrico, al igual que Munguía.

Begoña, por su parte, era una de las cuatro juntas municipales del Partido Nacionalista Vasco en Bilbao. Barrio situado en una de las partes altas de la capita vizcaína, junto al Casco Viejo, en los años treinta estaba en los extrarradios de la villa. Ello le confería unas peculiares características. En primer lugar, por la abundante presencia de huertas como apoyo a la economía doméstica, situadas a las afueras del barrio, o incluso en el interior, en las zonas de casas más bajas. Por otra parte, el sector agrícola de los alrededores no había desaparecido. Aunque el verdadero motor de la economía del barrio era la fábrica de aceros “Echevarría”. Además, la

facilidad de desplazamiento hacía que los habitantes del barrio pudiesen, de hecho, trabajar en cualquier punto de Bilbao.

Para analizar este grupo de afiliados y sus características particulares, contamos con datos de 645 afiliados (442 de Galdácano y 203 de Begoña). Es, pues, una muestra numerosa. El caso de Galdácano ha sido ya estudiado por De Pablo, pero sólo en relación a los afiliados que disponía esa junta en 1936¹⁴. Nosotros hemos optado por analizar los datos globales de todas las personas que solicitaron la afiliación durante la República, independientemente de que después dejaran el PNV.

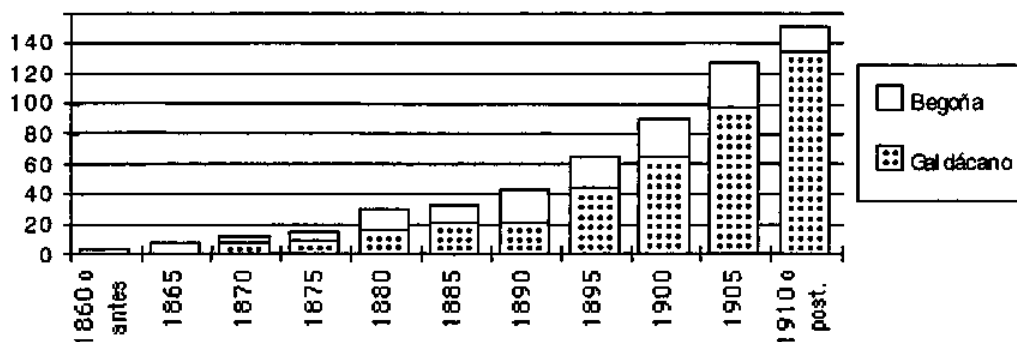
La muestra de afiliadas vuelve a ser testimonial. De un total de 645 jekides, sólo en Galdácano había mujeres. Y éstas fueron, durante la República, únicamente 18. Ello deja en poco menos de un tres por ciento la afiliación femenina en esta zona. Contando Galdácano únicamente, las mujeres que formaron parte del PNV fueron un 4%.

En cuanto al conocimiento de euskera, sólo disponemos de datos sobre Galdácano, al conservar sus fichas de afiliación. Volvemos a encontrarnos con un alto conocimiento de la lengua vasca entre los afiliados: a pesar de que el crecimiento de la población de Galdácano se había realizado, sobre todo, a partir del aporte de la inmigración. Pero aún contando con que muchos de esos inmigrantes podrían ser vizcaínos y guipuzcoanos, el porcentaje de conocedores del euskera sigue siendo extremadamente alto para una localidad industrial: el 91% de los jekides comprendía la lengua vasca, frente a un 9% que no la sabía¹⁵. Por ello cabe decir lo que manifestábamos a propósito de Lemona; que el ideal nacionalista prendía más fácilmente entre los conocedores del euskera. Esta afirmación va unida, y explicada en parte, por otros dos datos, que vamos a presentar ahora: por una parte, la procedencia de los afiliados y, por otro, la edad de los mismos. Respecto al lugar de origen, volvemos a tener datos sólo de los afiliados de Galdácano, y no encontramos novedades respecto de lo visto hasta ahora. Es decir, a pesar del alto porcentaje de inmigración registrado en la localidad, los afiliados son mayoritariamente nacidos en ella. Incluso, al revés que Lemona, este "liderazgo" de los afiliados locales no es puesto en discusión por ninguno de los demás puntos de procedencia, aunque, ciertamente, los afiliados nacidos en otros puntos de Vizcaya siguen siendo un número elevado. Los nacidos en el resto de Euskadi son un porcentaje mínimo, compuesto mayoritariamente por guipuzcoanos. Los nacidos en otros puntos del Estado son testimoniales; cinco en total. Y de entre ellos, dos eran de familia vasca. El total de afiliados naturales de Galdácano llega casi a los dos tercios del total (63%). Por contra, los valores de los naturales de fuera del País sólo representan el 1% de los jekides. Entre medio se encuentran los altos valores de los vizcaínos residentes en la

localidad (un 33%) y el escaso aporte de las demás regiones de Euskalherria (un 3%)¹⁶.

Respecto a la edad, tampoco hay novedades. Tanto la afiliación de Galdácano como la de Begoña estaba compuesta sobre todo por jóvenes, como las demás del País; los valores más bajos son los de las personas más mayores y, los más altos, los de los de menos edad, como se ve a continuación.

Gráf. 5: edad



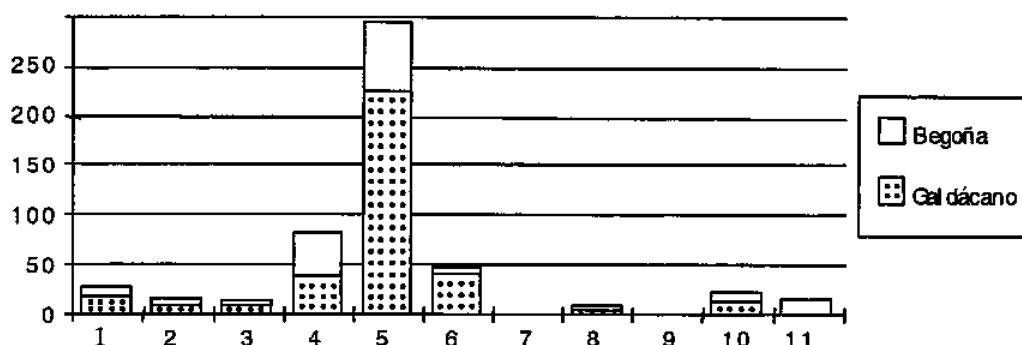
Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 249/6; 251 y censos electorales de 1934 y 1935.
Muestra afiliación: Galdácano, 421; Begoña, 141. Total: 562 (87'1%).

Ello implica un buen porcentaje de solteros y un bajísimo número de viudos, datos a los que ya estamos acostumbrados, por anteriores muestras. Aquí éstos se repiten, para Galdácano: en la localidad había un 78% de solteros frente a un 21% de casados. Los viudos suman únicamente el uno por ciento restante de la muestra¹⁷. En esta ocasión, incluso, el número de solteros es bastante mayor que en otras ocasiones.

Los datos de alfabetización los conservamos únicamente para Begoña, pero de nuevo nos encontramos lo mismo que venimos observando desde el comienzo del análisis de las afiliaciones por grupos: el porcentaje de analfabetos es muy bajo respecto, no ya a la media española, sino incluso a la vizcaína: el 98% de los afiliados de la junta estaban alfabetizados frente a un 2% únicamente de analfabetos¹⁸. Estos datos están relacionados, como ya sabemos, con la juventud de los nacionalistas. Además, hay que recordar que la oferta educativa en Bilbao y Galdácano era más abundante que en las zonas más rurales de Vizcaya vistas antes.

Respecto a los datos profesionales llama la atención que son dos juntas con un abrumador predominio de afiliados de clase obrera, como, por otra parte, corresponde al *status* social de las dos zonas.

Gráf. 6: profesión afl.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 249/6; 251/2 y censos electorales de 1934 y 1935.
Muestra afiliación: 512 (79'3%).

Los afiliados englobados en las categorías profesionales 4 y 5 (empleados y obreros) abarcan, por sí solas, el 57'6% de los jekides. También destaca, por vez primera, la relativa "abundancia" de cuadros superiores, con casi un 5% del total de los nacionalistas, y que constituye el cuarto grupo en importancia, tras los empleados. Las razones son evidentes, al encontrarnos ya en una zona en la que los representantes del primer grupo son más numerosos. Con todo, son unos porcentajes aún bajos. Por otro lado, son inexistentes los jornaleros y el personal de servicio, a pesar de la presencia de mujeres (pocas) afiliadas. El grupo de agricultores es también bajo; sólo abarca al 7'2% de la muestra. En resumen, los afiliados de las zonas industriales de Vizcaya (entendiendo como tales zonas las de los barrios obreros) se caracterizaban, de seguir este ejemplo, por su juventud, alto conocimiento del euskera y buena alfabetización, así como por un alto grado de proletarización de sus filas.

5. CONCLUSIONES

Resumiendo los resultados de este artículo y poniéndolo en relación con estudios anteriores¹⁹, los militantes del PNV de la República eran –tomados en grupo y por lo general– una réplica en pequeño de la localidad en la que vivían. Las razones principales eran, sin duda, dos; procedencia y volumen de adeptos. La primera debido a que la mayoría eran de la localidad en la que se afiliaban. Además era un partido bastante joven. Ello favorecería el alto grado de militancia de los jekides, unido al elevado porcentaje de solteros. Su *status* social era más bien bajo, con un gran número de profesiones populares. En cuanto al volumen de afiliación, lo convertía en un partido de masas, en el que abundaban los mismos elementos que lo hacían en la sociedad

vasca, incluso conservando los matices que dicha sociedad vasca tenía en cada localidad. Esto hacía del PNV el partido que mejor representaba a dicha sociedad, aunque tenía dos excepciones: los grandes industriales y el proletariado inmigrante. Esto era menos llamativo en Guipúzcoa, Alava y Navarra, pero era claro en Vizcaya. Estos dos grupos eran casi impermeables al nacionalismo jeltkide, pero no así para otras opciones políticas, como derechas españolistas y socialistas, que capitalizaban uno y otro grupo, respectivamente. En este sentido los nacionalistas de ANV estaban mejor representados entre el proletariado inmigrante, y posiblemente también entre los cuadros medios²⁰. Sin embargo, el PNV aventajaba a ANV en su alto porcentaje de militantes de la zona rural, poco grata para la propaganda aeneuvista²¹.

Parece claro, por otra parte, que el nacionalismo prendía mejor entre los que hablaban euskera. Los índices de conocimiento de la lengua vasca, en los casos en que disponemos de datos, son realmente elevados, aunque esto queda matizado para muchas zonas de Alava y Navarra. Era una afiliación principalmente masculina, y bien alfabetizada, con unos índices muy bajos de jeltkides que no sabían leer ni escribir. En resumen, se puede decir que el PNV era un partido de masas e interclasista, con predominio del elemento joven entre sus filas y compuesto por afiliados de clases mayoritariamente populares en todas las regiones vascas en las que estaba implantado²².

NOTAS

- 1) Ver TÁPIZ, J.M. (1999); (2000).
- 2) Begoña no era un ayuntamiento independiente durante la República, sino que ya entonces formaba parte del municipio de Bilbao
- 3) Antiguo Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil. El emplazamiento sigue siendo el mismo.
- 4) Ver UGALDE, M. (1993).
- 5) Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil. (En adelante AS). Fondo Bilbao (En adelante Bi) 3/3. Muestra; 37 jeltkides (94'8%).
- 6) Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 3/3. Muestra jeltkides: 38 (97'4%).
- 7) Ver PABLO, S. de (1989).
- 8) Ver AIZPURU, M. (1995).
- 9) Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 255/4. Muestra afiliación, 110 (88%).
- 10) Ver al respecto TÁPIZ, J. M. (1999), (2000).
- 11) Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 255/4 y censo electoral de 1934. Muestra afiliación:

- 98 (78'4%).
- 12) Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 255/4. Muestra afiliación: 109 (87'2%).
 - 13) Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 255/4. Muestra afiliación: 110 (88%).
 - 14) Ver PABLO, S. de: (1991)
 - 15) Fuente: Elaboración propia a partir de AS Bi 251. Muestra afiliación. 422 (95'4% del total de Galdácano y 65'4% del total de las dos juntas).
 - 16) Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 251. Muestra afiliación: 406 (91'8% del total de Galdácano y 62'9 del total de las dos juntas).
 - 17) Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 251. Muestra afiliación: 320 (72'3% del total de Galdácano y 49'6% del total de las dos juntas).
 - 18) Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 249/6 y censos electorales de 1934 y 1935. Muestra afiliación: 139 (68'4% del total de Begoña y 21'5% del total de afiliados de las dos juntas).
 - 19) Ver TAPIZ, J. M. (1999); (2000).
 - 20) Al menos entre los militantes guipuzcoanos (Cfr. RODRIGUEZ RANZ, J.A. 1994: 105; ZABALETA, M. 1994: 87).
 - 21) Cfr. ZABALETA, M. (1994: 87).
 - 22) Esto era conocido ya por los mismos militantes jeltkides del momento. Así, se podía leer en *Euzkadi*, haciendo una parodia de dicha situación, puesta en boca de sus adversarios políticos, que: "Son plebe -dicen-. sus mítines y concentraciones se destacan por su nota popular. Escasean los títulos y las sangres azules, no se cotizan en su mercado los títulos nobiliarios. Las autoridades son jóvenes imberbes que sólo cuentan con la bizarría de su sangre moza. Poca densidad intelectual" (E. 6-VI-1933).

BIBLIOGRAFÍA

- AIZPURU, M. (1995): "Las bases sociales del nacionalismo vasco". En *Los Nacionalistas. Historia del Nacionalismo Vasco 1876-1960*. Colección Besaide. Fundación Sancho el Sabio. Caja VITAL Kutxa. Vitoria-Gasteiz.
- ANUARIO (1931) *de Industria, comercio, profesiones y tributación del País Vasco*. Cajas de Ahorros de Bilbao, Pamplona, San Sebastián y Vitoria. Bilbao.
- ARRANZ, L. (1995): "Modelos de partido". En *Ayer*, núm. 20. Madrid.
- BEYME, K. V. (1986): *Los partidos políticos en las democracias occidentales*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- DUVERGER, M. (1984): *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- GRANJA, J. L. de la (1986). *Nacionalismo y II República en el País Vasco*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

- HENIG, S. (ed.). (1976): *Partidos políticos europeos*. Ed. Pegaso. Madrid.
- PABLO, S. de. (1989). *La Segunda República en Alava. Elecciones, partidos y vida política*. Universidad del País Vasco, Bilbao, 1989.
- PABLO, S. de (1991). "Notas sobre la base social del nacionalismo vasco (1931-1936)", en Justo G. BERAMENDI y Ramón MÁIZ (eds.): *Los nacionalismos en la España de la II República*. Siglo XXI, Madrid, 1991, pp. 275-285.
- RODRIGUEZ RANZ, J. A. (1994): *Guipúzcoa y San Sebastián en las elecciones de la II República*. KUTXA. Donostia-San Sebastián.
- TÁPIZ, J.M. (1999). "Las bases sociales del Partido Nacionalista Vasco en la II República: la zona costera". En *Journal of Inquiry and Research*, núm. 70. Osaka (Japón).
- TÁPIZ, J. M. (2000). "Las bases sociales del Partido Nacionalista Vasco en la II República: la zona rural". En *Journal of Inquiry and Research*, Núm. 71. Osaka (Japón).
- UGALDE, M. (1993): *Mujeres y nacionalismo vasco. Génesis y desarrollo de Emakume Abertzale Batza, 1906-1936*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Bilbao.
- ZABALETA, M. (1994): "Bases sociales de partidos y sindicatos en Rentería durante la II República". En *Bilduma*, núm. 8. Ayuntamiento de Rentería.